



CAPÍTULO 11

LA EXPERIENCIA DE LA TUTORÍA *SENSIBILIZACIÓN A TRAVÉS DE LAS IMÁGENES*

Cecilia del Carmen Burgos Guerrero

ORCID: 0000 0002 2794 3389

TALLERES LIBRES DE ARTE

INTRODUCCIÓN

En el contexto de la educación superior contemporánea, las universidades se enfrentan al reto de responder a escenarios sociales, culturales además de tecnológicos caracterizados por una complejidad creciente, en los cuales la formación profesional no puede circunscribirse exclusivamente a la adquisición de conocimientos disciplinares. Resulta indispensable, por tanto, orientar los procesos educativos hacia el desarrollo integral del estudiantado, considerando de manera articulada dimensiones cognitivas, éticas, sociales, emocionales además de estéticas. Bajo esta premisa, la tutoría académica se ha consolidado como una estrategia pedagógica fundamental para el acompañamiento de las trayectorias escolares, especialmente en instituciones públicas que, como la Universidad Veracruzana, asumen un compromiso social explícito con la formación de sujetos críticos, sensibles, así como comprometidos con su entorno.

En el ámbito de las artes y de la educación artística, la tutoría adquiere una relevancia particular, puesto que los procesos formativos asociados a la creación, la apreciación, además de la reflexión estética demandan espacios de acompañamiento que reconozcan la subjetividad del estudiante, sus experiencias previas, sus referentes culturales, así como sus formas particulares de relación con las imágenes junto con las prácticas artísticas. Desde esta perspectiva, la tutoría trasciende su función orientadora para configurarse como un espacio pedagógico de mediación simbólica, en el cual se favorece la construcción de sentido a través de procesos de sensibilización estética sostenidos en el diálogo reflexivo.

La tutoría denominada *Sensibilización a través de las imágenes*, impartida en la Universidad Veracruzana tanto en modalidad presencial como virtual, constituye una experiencia formativa orientada al fortalecimiento de la apreciación artística mediante el trabajo sistemático con imágenes. Esta propuesta parte del reconocimiento de la imagen como un dispositivo cultural complejo, capaz de activar procesos de percepción, emoción, memoria e interpretación, lo cual posibilita acompañar a los estudiantes en el desarrollo de una mirada crítica como también sensible frente al entorno visual contemporáneo.

El propósito de este capítulo consiste en analizar la importancia de la tutoría para la apreciación artística en el contexto universitario, tomando como referencia la experiencia de la tutoría *Sensibilización a través de las imágenes* en la Universidad Veracruzana. Para ello, se desarrolla un marco teórico en torno a la tutoría en la educación superior, la educación estética como también la cultura visual; se contextualiza la experiencia dentro del modelo educativo institucional; se describe su enfoque metodológico; finalmente, se analizan sus principales aportes a la formación integral del estudiantado. El texto se plantea como una reflexión académica orientada a contribuir al debate sobre las prácticas tutoriales en la educación artística universitaria.

LA TUTORÍA ACADÉMICA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La tutoría académica en la educación superior se concibe como un proceso sistemático de acompañamiento pedagógico cuyo propósito central consiste en apoyar al estudiante en la construcción de su trayectoria formativa, atendiendo no solo los aspectos académicos, sino también aquellas dimensiones personales además de sociales que inciden de manera directa en los procesos de aprendizaje. Desde esta concepción, la tutoría se entiende como una relación educativa sustentada en el diálogo, la escucha activa además de la orientación reflexiva, en la cual el tutor asume un papel mediador entre el estudiante, el currículo y el contexto institucional (Álvarez Pérez, 2013).

Diversas investigaciones coinciden en señalar que la tutoría universitaria contribuye de manera significativa a la mejora del rendimiento académico, a la disminución de los índices de rezago y deserción, así como al fortalecimiento de habilidades transversales relacionadas con la autorregulación del aprendizaje, la toma de decisiones informadas o la construcción de proyectos académicos, así como profesionales dotados de mayor claridad y sentido (García Nieto, 2016). Sin embargo, su impacto no se limita a estos indicadores cuantitativos, puesto que la tutoría posibilita la construcción de vínculos pedagógicos que favorecen la integración del estudiante a la vida universitaria, fortaleciendo al mismo tiempo el reconocimiento de su identidad como sujeto en formación.

En el caso de la Universidad Veracruzana, la tutoría se integra de manera orgánica al Modelo Educativo Integral, el cual plantea una formación centrada en el aprendizaje, la flexibilidad curricular en el desarrollo de competencias para la vida. Dentro de este modelo, la tutoría se concibe como un eje transversal que acompaña al estudiante a lo largo de su trayectoria académica, promoviendo procesos constantes de reflexión en torno a sus decisiones curriculares, sus intereses formativos como parte de sus expectativas profesionales.

Cuando la tutoría se orienta hacia el ámbito de las artes, su función se amplía de manera considerable, adquiriendo una profundidad particular, dado que los procesos de aprendizaje artístico involucran dimensiones sensibles, expresivas como también simbólicas que demandan un acompañamiento pedagógico específico. En este sentido, la tutoría se convierte en un espacio privilegiado para atender la diversidad de trayectorias, estilos de aprendizaje, lo mismo que experiencias estéticas del estudiantado, favoreciendo una formación personalizada, significativa, así como situada.

EDUCACIÓN ESTÉTICA, CULTURA VISUAL Y APRECIACIÓN ARTÍSTICA

La educación estética ha sido reconocida como un componente fundamental de la formación humana, en la medida en que contribuye al desarrollo de la sensibilidad, la imaginación y la capacidad de juicio crítico. Desde la perspectiva de Eisner (2004), las artes ocupan un lugar central en los procesos educativos, dado que posibilitan la exploración de formas de conocimiento que no se reducen a lo verbal o a lo lógico-matemático, sino que involucran modos de pensamiento visual, sensorial tanto como metafórico.

En el contexto de la cultura contemporánea, caracterizada por la presencia constante de imágenes provenientes de múltiples medios y plataformas digitales, la educación estética adquiere una relevancia renovada. Hernández (2011) sostiene que la cultura visual configura modos de ver, de interpretar además de relacionarse con el mundo; en consecuencia, educar la mirada implica dotar a los sujetos de herramientas críticas que les permitan comprender los discursos visuales que circulan en la sociedad, además de posicionarse de manera reflexiva frente a ellos.

La apreciación artística, entendida como un proceso educativo, trasciende la contemplación pasiva de las obras para involucrar la observación atenta, el análisis de elementos formales además de simbólicos, la contextualización de las producciones artísticas, así como la construcción de interpretaciones personales o colectivas. Este proceso demanda experiencias pedagógicas que favorezcan la reflexión, el diálogo junto con la expresión, dimensiones que encuentran en la tutoría un espacio privilegiado para su desarrollo.

En el ámbito universitario, la apreciación artística contribuye a la formación de sujetos críticos y sensibles, capaces de reconocer el valor cultural, social como también simbólico de las imágenes, además de cuestionar los imaginarios que estas producen. Desde esta perspectiva, la tutoría orientada a la apreciación artística se configura como una estrategia pedagógica que articula la educación estética con la formación integral del estudiantado.

CONTEXTO INSTITUCIONAL: LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA Y EL MODELO EDUCATIVO INTEGRAL

La Universidad Veracruzana, como institución pública de educación superior, ha desarrollado un modelo educativo orientado a responder a las necesidades formativas de una sociedad diversa en constante transformación. El Modelo Educativo Integral se fundamenta en principios como la centralidad del estudiante, la flexibilidad curricular, la interdisciplinariedad, asimismo la formación integral, reconociendo la importancia de atender tanto los aprendizajes disciplinares como las dimensiones humanas del proceso educativo.

Dentro de este marco, la tutoría se concibe como un componente esencial para el acompañamiento del estudiantado, particularmente en contextos de diversidad cultural, social además de académica como los que caracterizan a la comunidad universitaria veracruzana. La implementación de tutorías con enfoques específicos, entre ellas aquellas orientadas a la sensibilización estética sumado a la apreciación artística, responde a la necesidad de ampliar los horizontes formativos del estudiantado, fortaleciendo su vinculación con la cultura y las artes.

La tutoría *Sensibilización a través de las imágenes* se inscribe en este contexto institucional, alineándose con los principios del Modelo Educativo Integral, contribuyendo al cumplimiento de los objetivos de formación integral planteados por la Universidad Veracruzana. Su diseño sumado a su desarrollo refleja una concepción de la tutoría como espacio pedagógico flexible, capaz de adaptarse a modalidades presenciales o virtuales sin perder profundidad formativa.

LA TUTORÍA PARA LA APRECIACIÓN ARTÍSTICA COMO ESPACIO FORMATIVO UNIVERSITARIO

La Tutoría para la Apreciación Artística se configura como un espacio formativo que acompaña a los estudiantes universitarios en el desarrollo de una mirada crítica, reflexiva junto a la reflexión sensible frente a las diversas manifestaciones artísticas, partiendo del reconocimiento de que la experiencia estética constituye un componente esencial de la formación integral. Desde la perspectiva de la educación artística, el arte no se reduce a un objeto de contemplación, sino que se concibe como

una forma de conocimiento que posibilita la construcción de significados, la expresión de la subjetividad, sumado a la comprensión de la realidad mediante lenguajes simbólicos alternativos a los estrictamente racionales (Eisner, 2004; Dewey, 2008).

La tutoría promueve procesos de apreciación y valoración artística que invitan a los estudiantes a detenerse, observar a través de reflexionar críticamente sobre las imágenes en las prácticas artísticas que conforman su entorno cultural. Tal como señala Hernández (2011), educar la mirada implica dotar a los sujetos de herramientas para interpretar la cultura visual de manera consciente, reconociendo los discursos, valores e imaginarios que las imágenes producen, así como reproducen en la vida social.

El acompañamiento permanente de artistas universitarios constituye uno de los ejes centrales de esta modalidad tutorial, puesto que permite articular saberes disciplinares, experiencias estéticas sumado a reflexiones pedagógicas en un proceso de mediación formativa. Su presencia favorece el reconocimiento del conocimiento situado, además de contribuir al fortalecimiento del patrimonio cultural además de académico de la institución (Aguirre, 2005).

Desde su implementación en febrero de 2009, esta tutoría ha tenido como propósito contribuir a la formación integral del estudiantado universitario, incorporando la dimensión estética como un eje transversal del proceso educativo. Su posterior reconocimiento como actividad crediticia dentro del Área de Formación de Elección Libre evidencia el valor institucional otorgado a la educación estética como parte sustantiva de la formación universitaria.

La tutoría orientada a la apreciación artística es un espacio formativo universitario que busca ir más allá de la lógica de acompañamiento académico tradicional, a partir de sumar la dimensión estética como eje constitutivo de la formación integral de manera sólida. Desde esta perspectiva, la tutoría no se limita a orientar trayectorias escolares, sino que posibilita experiencias educativas centradas en la construcción de sentido, la reflexión crítica, además del reconocimiento de la subjetividad del estudiantado.

En el ámbito universitario, la apreciación artística adquiere una función formativa relevante, en tanto permite a los jóvenes estudiantes crear una relación consciente con las imágenes que configuran su entorno cultural. A través del análisis visual, la interpretación simbólica, así como el diálogo reflexivo, la tutoría favorece procesos de aprendizaje que articulan percepción, pensamiento crítico, además de experiencia emocional. Esta articulación resulta de gran importancia en contextos educativos caracterizados por la sobreexposición visual, en donde el uso de la imagen suele consumirse de manera acrítica o acelerada.

La tutoría para la apreciación artística se concibe, por tanto, como un espacio de mediación pedagógica en el cual el tutor acompaña procesos de observación, cuestionamiento, además de resignificación de las imágenes. Esta mediación se sustenta en una relación horizontal que permite apreciar y respetar la diversidad de miradas, trayectorias formativas, así como referentes culturales del estudiantado, impulsando el aprendizaje situado, significativo, además de profundamente reflexivo.

Asimismo, este tipo de tutoría propicia condiciones para que el estudiante reconozca el arte como una forma de conocimiento que dialoga con la realidad social, histórica, además de cultural. A partir de la experiencia estética, el estudiantado fortalece habilidad de análisis de discursos visuales, cuestionar imaginarios dominantes, además de posicionarse de manera crítica frente a los mensajes que circulan en la cultura contemporánea. De este modo, la tutoría se consolida como un espacio formativo que contribuye a la formación de sujetos sensibles, críticos, además de culturalmente comprometidos.

ENFOQUE METODOLÓGICO DE LA TUTORÍA SENSIBILIZACIÓN A TRAVÉS DE LAS IMÁGENES

El enfoque metodológico de la tutoría *Sensibilización a través de las imágenes* se construye a partir de una concepción pedagógica que toma en cuenta la experiencia estética como un proceso formativo complejo, situado en la intersección entre percepción, pensamiento crítico acompañado con la construcción de sentido, de gran importancia en el contexto de la educación superior contemporánea. Desde esta perspectiva, la tutoría se concibe no solo como una herramienta de apoyo académico, sino como un entorno formativo que posibilita la exploración consciente de la cultura visual, favoreciendo el desarrollo de una sensibilidad estética capaz de dialogar con las múltiples realidades simbólicas que configuran la vida universitaria.

Este enfoque metodológico parte del supuesto de que la relación de los estudiantes universitarios con las imágenes no es neutra ni espontánea, sino que influyen vicisitudes pasadas en su trayectoria de vida, referentes culturales, marcos sociales de interpretación con hábitos perceptivos que, en muchos casos, permanecen invisibilizados. En consecuencia, la tutoría propone generar condiciones pedagógicas que permitan problematizar dichas formas de ver, propiciando procesos de reflexión que conduzcan a entender la relevancia que las imágenes desempeñan en la construcción de significados, identidades, así como subjetividades en el ámbito contemporáneo.

La metodología adoptada se basa en los principios de la educación estética y de la pedagogía crítica, los cuales enfatizan el valor de la práctica, sumada a la reflexión situada en el diálogo como ejes fundamentales del aprendizaje. En este

sentido, la tutoría prioriza dinámicas que invitan al estudiante a detenerse frente a la imagen, observarla de manera atenta, interrogar sus elementos formales o simbólicos, así como reconocer las emociones, enlazado a los recuerdos que se unen con asociaciones que emergen durante el proceso de apreciación. Este ejercicio de atención consciente se convierte en una práctica formativa que desafía la lógica de consumo acelerado de imágenes característica de la cultura visual contemporánea.

Asimismo, el enfoque metodológico respeta la multiplicidad de trayectorias académicas, intereses personales y formas de aprendizaje del estudiantado universitario, lo cual exige una propuesta versátil, que permite adaptarse tanto a modalidades presenciales como virtuales sin perder profundidad formativa. La tutoría se estructura, por tanto, como un espacio pedagógico abierto que articula actividades individuales y colectivas, ejercicios de análisis visual, momentos de diálogo reflexivo con prácticas de producción simbólica, favoreciendo una participación estudiante en la construcción de su propio proceso de sensibilización estética de manera activa.

Desde esta lógica, el acompañamiento tutorial adquiere un papel central como mediación pedagógica, en tanto el tutor no se limita a transmitir contenidos, sino que orienta procesos de observación, cuestionamiento e interpretación, promoviendo una relación horizontal con el estudiantado que estimula la autonomía, la confianza expresiva y el pensamiento crítico. Esta mediación resulta fundamental en el ámbito de la apreciación artística, en donde la experiencia estética se configura como una interpretación que requiere ser acompañada, al valorar la diversidad de miradas existentes.

En consonancia con las ideas planteadas, la tutoría *Sensibilización a través de las imágenes* se organiza en diez sesiones secuenciales que responden a una lógica de complejidad progresiva, mediante la cual los estudiantes transitan de ejercicios iniciales de percepción hacia procesos más elaborados de interpretación, experimentación creativa y construcción de narrativas visuales, consolidando de este modo una experiencia formativa integral que articula sensibilidad, reflexión a través del conocimiento.

La estructura metodológica de la tutoría se organiza en diez sesiones secuenciales, diseñadas bajo un criterio de complejidad creciente, mediante el cual los estudiantes transitan de ejercicios de percepción básica hacia procesos más elaborados de interpretación, creación y narrativa visual. Cada sesión combina actividades de observación dirigida, análisis reflexivo, diálogo colectivo de la producción visual, privilegiando el aprendizaje significativo a partir del conocimiento basado en la experiencia en el aula, junto con la reflexión compartida.

La primera sesión, titulada *Percepción de imágenes a partir de los hemisferios del cerebro*, se orienta a sensibilizar al estudiantado en torno a los distintos modos de procesamiento perceptivo y cognitivo implicados en la lectura de imágenes. A

través de dinámicas de observación comparativa además de ejercicios de percepción consciente, los participantes exploran las diferencias entre el pensamiento analítico en el pensamiento intuitivo, Entendiendo el valor de combinar ambos enfoques a partir de la aproximación en busca de lograr una apreciación artística más compleja así como equilibrada.

En la segunda sesión, *Sombras y luces*, los contenidos buscan acercar al estudiante hacia la comprensión de la luz como elemento fundamental de la construcción visual. Mediante ejercicios de observación, representación, los estudiantes analizan la relación entre luz, sombra, y el volumen, identificando su incidencia en la percepción de profundidad, atmósfera de expresividad, lo cual favorece una mirada más atenta a los elementos formales que configuran la imagen.

La tercera sesión, *Modos de ver*, retoma planteamientos teóricos vinculados a la cultura visual para problematizar la idea de la mirada como una construcción social e histórica. A partir del análisis de imágenes artísticas visuales contemporáneas, el trabajo de los estudiantes se enfoca hacia los condicionamientos culturales que influyen en la interpretación de las imágenes, desarrollando una postura crítica frente a los discursos visuales que circulan en su entorno.

En la cuarta sesión, *Un camino hacia la creatividad*, la tutoría acerca a los jóvenes a llevar a cabo una exploración del proceso creativo que se construye mediante la experimentación, la reflexión así como la incertidumbre. Las dinámicas propuestas invitan a los estudiantes a romper esquemas perceptivos habituales, favoreciendo la exploración de soluciones visuales alternativas que fortalecen la seguridad en sus capacidades expresivas.

La quinta sesión, *El lenguaje no verbal del arte*, se enfoca en el análisis de los elementos simbólicos como también expresivos presentes en las imágenes, enfatizando la comunicación que se establece más allá de la palabra. A través de ejercicios interpretativos, los estudiantes reconocen el potencial del arte como medio de expresión de emociones, ideas y narrativas, fortaleciendo su capacidad para reconocerlos, logrando producir significados visuales complejos.

En la sexta sesión, *El espacio*, se aborda la representación espacial como parte de los elementos básicos de la construcción visual. Las actividades se orientan a la comprensión de nociones como profundidad, escala de composición, favoreciendo una percepción más consciente de la organización de los elementos que configuran las imágenes y su impacto en la experiencia estética del espectador.

En el desarrollo de la séptima sesión, *Percepción del movimiento*, propone un análisis del dinamismo en la imagen, explorando elementos visuales que sugieren desplazamiento, ritmo y temporalidad. A través de ejercicios de observación en el proceso de creación, los estudiantes realizan un acercamientos a temas como: tiempo, forma, movimiento, ampliando su comprensión de las posibilidades expresivas del lenguaje visual.

La octava sesión, *Cuerpo bi-tridimensional*, se orienta al reconocimiento del cuerpo como soporte expresivo como eje de la experiencia perceptiva. Las dinámicas propuestas analizan la relación entre cuerpo, espacio e imagen, favoreciendo una comprensión integrada de las dimensiones bidimensionales y tridimensionales en la producción y apreciación artística.

En la novena sesión, *Manejo del color*, el trabajo metodológico se centra en el análisis del color como elemento perceptivo, simbólico emocional. A través de ejercicios de exploración cromática, los estudiantes llevan a cabo un proceso de aprendizaje sobre las relaciones entre color, emoción generando un significado, desarrollando reflexiones en torno del impacto del color en la construcción del proceso de comunicación visual.

Finalmente, la décima sesión, *Narrativa visual*, integra los aprendizajes desarrollados a lo largo de la tutoría mediante la construcción de secuencias visuales que articulan imagen, significado y relato. Esta sesión permite a los estudiantes consolidar su habilidad discursiva, asimismo experiencias a través de imágenes, evidenciando un proceso de sensibilización estética que se traduce en una mirada más crítica, consciente del entorno creativo frente al entorno visual.

En conjunto, el enfoque metodológico de la tutoría *Sensibilización a través de las imágenes* se configura como una propuesta pedagógica coherente además de sistemática que privilegia la experiencia estética como eje del aprendizaje, fortaleciendo la formación integral del estudiantado universitario mediante procesos de acompañamiento reflexivo, diálogo crítico sumado a la exploración creativa, en consonancia con los principios del modelo educativo institucional.



APORTES A LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL ESTUDIANTADO

Los aportes de la tutoría *Sensibilización a través de las imágenes* a la formación integral del estudiantado universitario se manifiestan en múltiples dimensiones del proceso educativo, particularmente en la articulación entre lo cognitivo, lo estético, lo socioemocional, además de lo ético-cultural. Esta experiencia tutorial se inscribe en una concepción humanista de la educación superior que reconoce al estudiante como un sujeto integral, cuya formación no puede reducirse al dominio de contenidos disciplinares.

Desde la dimensión cognitiva, la tutoría favorece el desarrollo de habilidades vinculadas con la observación atenta, el análisis interpretativo, además de la argumentación reflexiva. El trabajo sistemático con imágenes provenientes de una gran diversidad de entornos artísticos, culturales, así como mediáticos, permite al estudiantado fortalecer su capacidad para identificar elementos formales, reconocer intencionalidades expresivas, contextualizar producciones visuales, además de elaborar interpretaciones fundamentadas. Estos procesos aportan considerablemente a la consolidación de un pensamiento crítico, complejo, además de autónomo.

En el plano estético, la tutoría promueve el desarrollo de una sensibilidad que se construye mediante la experiencia perceptiva consciente, la contemplación reflexiva, así como el diálogo con las imágenes. Esta sensibilización estética favorece una relación más profunda con las artes visuales, posibilitando que el estudiante cuenta con la información para distinguir el capital simbólico, cultural, además de social de las manifestaciones artísticas. En consecuencia, se fortalece una disposición abierta a las múltiples expresiones culturales que conforman la realidad contemporánea.

Desde la dimensión socioemocional, la tutoría genera espacios pedagógicos que permiten al estudiantado explorar emociones, memorias, además de experiencias propias a partir del diálogo con las imágenes. Este proceso favorece la introspección, la empatía, además de la capacidad de escucha, al propiciar intercambios en los que cada una de las interpretaciones se confrontan, se complementan, así como se resignifican en un marco de respeto hacia la pluralidad de miradas.

En el ámbito ético-cultural, la tutoría incide de manera relevante promoviendo una lectura crítica de los discursos visuales que circulan en la sociedad contemporánea. Al desarrollar herramientas para observar y reconocer estereotipos, relaciones de poder, además de imaginarios sociales presentes en las imágenes, el estudiantado fortaleciendo la capacidad para posicionarse de manera consciente frente a la cultura visual, asumiendo un papel activo como intérprete, además de productor de significados.

En conjunto, los aportes presentados evidencian que la tutoría orientada a la apreciación artística aporta de manera sustantiva a la formación integral del estudiantado universitario, al articular dimensiones cognitivas, estéticas, emocionales, éticas, además de culturales en una experiencia pedagógica coherente con los principios de la educación superior humanista.

CONSIDERACIONES FINALES

El análisis desarrollado en el transcurso de este capítulo permite afirmar que la apreciación artística constituye un componente importante de la formación universitaria, particularmente en un contexto social caracterizado por la centralidad de la imagen en la construcción de significados, identidades, además de discursos culturales. En este escenario, la tutoría orientada a la sensibilización estética se presenta como una estrategia pedagógica pertinente para atender dimensiones formativas que suelen quedar relegadas en modelos educativos centrados exclusivamente en el rendimiento académico.

La experiencia de la tutoría *Sensibilización a través de las imágenes* evidencia que educar la mirada implica propiciar espacios de acompañamiento pedagógico que favorezcan la observación consciente, la reflexión crítica, además de la resignificar la experiencia visual. A través de un enfoque metodológico progresivo, reflexivo, así como experiencial, la tutoría posibilita procesos formativos que fortalecen la sensibilidad estética, el pensamiento crítico, además del compromiso cultural del estudiantado.

En el contexto institucional de la Universidad Veracruzana, esta experiencia esta en consonancia con los principios del Modelo Educativo Integral, al promover una formación centrada en el integrante de la Tutoría para la Apreciación Artística, la flexibilidad pedagógica, además del desarrollo integral. La tutoría se consolida, de este modo, como un espacio educativo con gran potencial transformador, capaz de articular saberes académicos con experiencias estéticas significativas.

Finalmente, fortalecer este tipo de prácticas tutoriales en la educación superior representa una oportunidad para ampliar los horizontes formativos del estudiantado, contribuyendo a la formación de sujetos críticos, sensibles, además de éticamente comprometidos con su entorno social, cultural, así como visual. Desde esta perspectiva, la tutoría para la apreciación artística se reafirma como una práctica educativa necesaria para responder a los desafíos formativos de la universidad contemporánea.

REFERENCIAS

- Aguirre, I. (2005). Teorías y prácticas en educación artística: ideas para una revisión pragmatista de la experiencia estética. Octaedro

- Álvarez Pérez, P. R. (2013). *La tutoría universitaria: modelos, funciones y prácticas*. Narcea.
- Arnheim, R. (2005). *Arte y percepción visual: psicología de la visión creadora*. Alianza.
- Bárcena, F. (2012). *El aprendizaje de la atención: educación, experiencia y sensibilidad*. Miño y Dávila.
- Dewey, J. (2008). *El arte como experiencia* (R. Vázquez, Trad.). Paidós. (Trabajo original publicado en 1934)
- Eisner, E. W. (2002). *The arts and the creation of mind*. Yale University Press.
- Eisner, E. W. (2004). *El arte y la creación de la mente: el papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Paidós.
- Freire, P. (2011). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI.
- García Nieto, N. (2016). Tutoría y orientación educativa en la universidad. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 27(2), 9–25. <https://doi.org/10.5944/reop.vol.27.num.2.2016.17006>
- Gardner, H. (2011). *La inteligencia reformulada: las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Paidós.
- Hernández-Hernández, F., & Aguirre, I. (2012). *La educación artística en la cultura visual*. Octaedro.
- Hernández, F. (2011). *La cultura visual y la educación artística*. Octaedro.
- Huerta, R. (2019). *Arte, educación y cultura visual*. Tirant Humanidades.
- Illeris, H. (Ed.). (2017). *Visual arts education in a changing world*. Routledge.
- Morin, E. (2011). *La vía: para el futuro de la humanidad*. Paidós.
- Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de lucro: por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz.
- Pérez Gómez, A. I. (2012). *Educarse en la era digital*. Morata.
- Rancière, J. (2010). *El espectador emancipado*. Manantial.
- Tardif, M. (2014). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Narcea.